





Todos cantan y bailan en el Bar Zeppelin, de creador Vidiella. Arriba, Tomás Vidiella junto a los personajes "inventados".

El debut del cantante y compositor Desiderio Arenas en la dramaturgia nacional vino acompañado de una nueva propuesta: la "opereta tragicómica", que el director Tomás Vidiella presentará el miércoles próximo en El Conventillo I.

"Bar Zeppelin blues" trajo el comic a escena

UNYERAMOLATE una historia del pasado y de actualidad —y por lo tanto de amor, pasión, dolor, odio— es la que mostrará *Bar Zeppelin Blues*, la obra de Desiderio Arenas, el Choro, que se estrena el próximo miércoles en el Conventillo.

El Choro la escribió hace poco más de seis años, para un grupo del Alpe, en Francia. Pero nunca llegó a montarse, hasta hoy, cuando el director teatral Tomás Vidiella se encontró con la original pieza con este:

Bar Zeppelin Blues, ahora trasladada al conventillo, contará con la actuación de Lorena Valsecarra, Silvia Sanfilippo, Patricia López, Eugenio Lavandero, Andrea Lina, Daniel Muñoz, Mario Polanco y De-

siderio Arenas (el piano), quienes han estado experimentando con esta nueva propuesta escénica: la opereta tragicómica calificada de Arenas-Vidiella.

El autor de la obra explica que la idea fue simple:

—En Francia hay una cultura muy fuerte con lo llamado "serie B", que son películas de los 50, películas yungas... cosas buenas de cine y de personajes bastante vivos, como la idea del bar Zeppelin, el que después se pasa con ella, una cantante de cabaret, un barman... Al teatro fue trabajar los grandes momentos de estos personajes, que siempre conocemos las películas y la mejor manera era un estilo nuevo, dentro y a la vez moderno.

—¿Qué elementos hacen de esta puesta algo diferente?



—Lo distinto es que los personajes son reales. Los sentimientos son reales, los personajes se emocionan, sufren, se muere, trágicamente de verdad, pero en expresión se lo caricatura.

Todo acompañado por la música, el baile, el canto, el ensueño, la fantasía y una coreografía al fin.

—¿Por qué esta característica tan singular?

—Fue que ver con mis genes. [Se] trata de un comic como forma de "comunicación", me resulta muy cómodo y gusto. La verdad que le escribí sin pensar mucho, pero ahora que estamos en el teatro, se me ocurre que es una propuesta bastante original. Hemos llevado la concepción del comic hasta sus últimas consecuencias. ¿A los personajes, cuando hablan, les falta el poco glóbulo verbal?

Cuidado con el límite

Vidiella, el director del montaje, fue claro en su elección: "Primero que nada, que haya un actor chileno; después, encontrar muy interesante mostrar trabajar en esta forma de teatro, divertida, que nunca había intentado, donde se mezcla la comedia musical, en forma de opereta trágica, con el comic".

—Los personajes, todos, son caricaturas y están meritos en una situación que podría ser realista en este mundo tan revolucionario que estamos viviendo.

El autor se refiere en todo, en cuanto a la forma, al comic y la interpretación. "En un límite entre la fantasía y el ridículo, sin caer en vulgaridades, desde un punto de vista muy fino y cuidadoso".

—¿Qué requiere la interpretación?

—Obliga a un actor, una forma distinta, que escape un poco lo tradicional y rompedora en el teatro. En esta propuesta nueva y es una obra donde no hay nada que pensar... son sólo emociones, y emociones de todo tipo.

Contar con lo difícil, "uno siempre piensa que lo que está haciendo es sencillo, pero el resultado no dura ni día del estreno". *Bar Zeppelin Blues* es "como leer un comic". Por eso, Lorena Valsecarra, quien interpreta a "la dulce Daisy", se muestra irónica, porque en realidad se llama Margarita Juana Hernández, una cantante de cabaret— como que trabajó mucho la sexualidad.

—Año así como dice toda una frase con la misma expresión, con los ojos bien abiertos y la boca frías, por ejemplo. Al mismo tiempo todo que trabaja mucho la voz y el movimiento en boca y gestos. No es tampoco un trabajo de cualquier género, hay personalidad y movimiento que permitan bailar y cantar todo cuanto se quiere.

—**Pero Bárbara Sánchez** —interpretada por Silvia Sanfilippo—, cuenta que "aunque al principio es dura, en fondo es de alcohol". Ella es la dueña del bar Zeppelin, pero eso el teatro, no conviene; pero como Johnny, el músico (Pato Torres), le declara su amor, se cambia de él... hasta que aparece la sexual Daisy.

—¿Cómo retrata a esta Flora-comica?

—Como una caricatura, pero, como trabajando los personajes constantemente, pero de pronto Tomás [Vidiella] dice: ¡no lo creo!, entonces nos dimos cuenta que, claro, había que pasar de alcohol hasta ahora, mostrando la parte corporal, todo así podían ser cómicos, reales.

Un texto inteligente

El mundo de comedia de la obra, que calza y abra todas las situaciones, está interpretado por Daniel Muñoz. Agente de congo, demente, cantante, barman, hombre sexual... "Algo mucho después físico, sobre todo el hecho de tener que cantar, y cantar como nadie".

—¿Es sólo la puesta en escena la novedosa o también tiene en parte el texto?

—El texto tiene mucho de singular. Se cuenta un cuento escuchado. El libro es como un pretexto para que los actores muestren sus capacidades literarias y entretengan a la gente. Es un texto inteligente, tiene frases y juegos de palabras, la picardía de la gente del tiempo, en poder el toque de las películas, entre, y un lenguaje sencillo, natural.

"Bar Zeppelin blues" trajo el comic a escena [artículo] Myriam Olate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olate Myriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Bar Zeppelin blues" trajo el comic a escena [artículo] Myriam Olate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile